

# GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 24 DE ABRIL DE 1813.

## ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

*Boston 24 de enero.*

El congreso ha recibido un mensaje del senado, en que le comunica el bill relativo á la organizacion de las milicias, y que ademas contiene varias disposiciones dirigidas á auxiliar al poder ejecutivo, y procurarle los medios necesarios para continuar la guerra con vigor. El congreso tuvo en su consecuencia una sesion secreta el 14 del corriente.

— Corre la voz de que la fragata de los Estados- Unidos la *Constitution*, mandada por el conmdoro Bainbridge, ha apresado la fragata inglesa el *Eolo*, y un brick que venia con ella cargado de café.

— El general Smith ha escrito y hecho publicar una larga carta en que intenta justificar su conducta; pero por otro lado y con la misma publicidad le acusa de cobarde el general Porter.

— Quando en el congreso se discutíó el bill sobre el ejército temporáneo, pronunció Mr. Clay un discurso muy energico, que hizo mucho efecto en el público. He aquí algunos pasages: „ Aunque vouto abiertamente contra el bill, sentiría el que se dudase siquiera que yo me opongo á la guerra. No, jamas; es una guerra justa y necesaria, en la que yo el primero me alisto con el cuerpo y con el alma, y sobre la que solo podemos diferenciamos en el modo de hacerla. Levantemos un ejército capaz de llevarla adelante, sea qualquiera su duracion.....

„ Es á mi parecer muy absurdo el suponer que saldremos mal en nuestras empresas contra las provincias del enemigo. El Canadá está tan á nuestra disposicion, como el Océano á la suya: la misma superioridad tenemos nosotros sobre el primero que él sobre el segundo; y si esta se la hemos de disputar en nuestros mares, la hemos de asegurar primero en sus provincias: para vencerlo en la mar es necesario echarlo de la tierra. Tan fácil nos es batiirlo por tierra, como seguro el triunfo de su marina en el Océano: podremos si inquietarla, incomodar su comercio, causarle mucho daño; pero no vencerla en batalla en alta mar.

„ Juzgo que no debemos contentarnos con que nuestras armas se apoderasen de Quebec, ni aun de otros puntos mas adelantados; yo quisiera que se quitase á la Inglaterra quanto posee en el continente americano, y no pedirle gracia alguna. Entonces sus flotas no podrían, como ahora sucede, reunirse en Halifax; y no teniendo ningun asilo en el Norte, cesarian por precision de infestar nuestras costas, como lo han hecho últimamente. Es necesario pues arrojar al enemigo del continente, y no dexar las armas hasta haberlo logrado.....

„ En mar, en tierra, por donde se le encuen-

tre, es necesario medir nuestras fuerzas con él, y hacerle todo el mal posible; pero sobre todo es indispensable quitarle el continente. Dios nos ha dado poder y medios para hacerlo: culpa y vergüenza nuestra sería el no aprovecharlos. Si conquistamos el dominio de todo el continente americano, la misma Inglaterra nos concederá espontáneamente la libertad de los mares.”

## GRAN DUCADO DE FRANCFORT.

*Erfurt 20 de febrero.*

S. M. el Emperador y Rei se ha dignado regalar su busto en bronce á esta ciudad. Esta distinguida prueba de la benevolencia de S. M. ha sido apreciada en su justo valor por sus vecinos, quienes la han recibido como una preciosa prenda que les asegura la suerte mas feliz en lo venidero. Ya un decreto imperial, con fecha de 8 de enero, habia permitido la importacion de los algodones en rama para alimentar nuestra industria, y sostener nuestras fabricas: al que reconocida toda la poblacion, y deseosa de manifestar su gratitud, rogó á las autoridades que llevasen á los pies del trono la expresion de sus corazones.

Esta circunstancia ha servido mucho para que la inauguracion del busto de S. M. se hiciese con mas entusiasmo y solemnidad. Esta ceremonia se verificó el 14 del corriente. El regimiento 134.<sup>o</sup> y el cuerpo de artilleria, que son los que componen nuestra guarnicion, se pusieron sobre las armas con los vestidos de gala. Las autoridades civiles y militares se juntaron en la sala del consejo de la intendencia, donde el señor intendente pronunció un elocuente discurso, manifestando los beneficios que hemos recibido de la mano benéfica de S. M., y las obligaciones que nos imponian. Al concluirlo todos los asistentes prorumpieron en exclamaciones de *viva el Emperador*, á las que correspondió un numeroso concurso del pueblo, que estaba en la plaza y calles adyacentes. El presidente de la cámara de administracion contestó al discurso del intendente, asegurando que los sentimientos de gratitud y adhesion á la augusta persona del Emperador estaban grabados en los corazones de los habitantes de Erfurt, y que los nuevos beneficios de S. M. no hacian otra cosa que aumentarlos y profundizarlos. Una solemne misa y un *Te Deum* se siguieron á esta ceremonia: la que hizo lucir el general Doucet con una revista y varias evoluciones de sus tropas, y todo el vecindario con diversos regocijos públicos.

*Francofort 25 de febrero.*

En toda la confederacion ha reinado la mayor

actividad en las operaciones de la conscripción. A esta fecha está ya concluida en todas partes, y los reclutas ejercitándose en los varios depósitos que se han señalado para la primera enseñanza del ejercicio militar. Dentro de pocos días marcharán los nuevos guerreros á reunirse á sus respectivos contingentes en el ejército grande.

Esta actividad se ha debido á las órdenes que han dado todos los Soberanos de la confederacion, al zelo y puntualidad con que se han cumplido por las autoridades subalternas, al buen espíritu que reina en los pueblos, y sobre todo al excelente sistema con que está organizada la conscripción en estos países. Todos los jóvenes, sin excepcion, estan obligados á servir en persona, siendo aptos para las armas; los nobles no estan exceptuados de este servicio, y no se admiten substitutos.

La remonta de la caballería se hace con la misma eficacia. Los eaballos que no se han podido juntar cómodamente en algunas comarcas de la confederacion, donde hai una cria escasa, se han comprado en la Suabia, donde abundan mucho; y se han traído tambien bastantes de la Suiza.

— Nuestro Soberano, el príncipe primado, ha manifestado el mayor gozo por la feliz conclusion de todas las diferencias que habia pendientes entre la silla apostólica y el Emperador de los franceses, nuestro protector. Luego que llegó la noticia del concordato se celebró tan plausible suceso en esta ciudad por orden de S. A., con una iluminacion general y varios regocijos públicos; habiéndose cantado en la iglesia primada un solemnísimó *Te Deum*, á que asistieron todas las autoridades y corporaciones.

En los primeros movimientos de alegría que experimentó nuestro augusto príncipe escribió la carta siguiente al señor baron de Eberstein, secretario de Estado, que manifiesta la bondad de su corazón y la sanidad de sus principios.

„El suceso del concordato me hace feliz. Desde que tengo uso de razon la concordia de las potestades espiritual y temporal ha sido el constante objeto de mis deseos. Queriendo hacer partícipes de mi alegría y de mi felicidad á mis amigos, vos sois el primero á quien hago el presente de la condecoracion que os acompaño, y que llevaré yo mismo:

„Dos manos enlazadas, símbolo de la union, colocadas sobre una estrella.

„Soi de todo corazón vuestro mui afecto = Carlos = Aschaffenburg &c.”

## GRAN BRETAÑA.

*Londres 4 de marzo.*

Sabemos por las últimas cartas que hemos recibido de Boston y de Halifax que no habia ocurrido novedad de importancia, ni executándose ninguna operacion militar en las fronteras del Canadá. Ambos ejércitos permanecen en sus quarteles de invierno.

Todos los preparativos de los americanos se dirigen á hacernos una activa guerra naval en los lagos. Se asegura que en el corto espacio de 75 dias se ha construido una hermosa fragata de 32 cañones en uno de los astilleros del lago Champlain.

*Del 5.*

*Extracto de una carta de Alente, escrita á mediados de febrero.*

„Aun permanecemos en la inacción; solo el río del corriente nos adelantamos hasta Alcoi para hacer una diversion en favor del general Elio, que debia atacar á Requena; esta operacion no se verificó, y nos retiramos abandonando á Alcoi, donde entró el enemigo por segunda vez.

„La actitud defensiva que guardamos aqui es natural que sea en virtud de las órdenes de lord Wellington. Ciertamente hemos obligado al mariscal Suchet á que emplee una fuerza considerable en observarnos; pero no le hemos incomodado mucho por no comprometernos demasiado; y así á nuestra vista se está aprovechando de los recursos de un vasto territorio. Alguna mayor actividad de nuestra parte hubiera inspirado confianza á nuestros soldados nuevos, y los iria acostumbrando á batirse, lo mismo que á los españoles; no experimentaríamos tanta escasez de víveres, y no perderíamos tantos hombres así ingleses como españoles por la desercion. La primera vez que avanzamos encontramos en los pueblos considerables porciones de granos pertenecientes al gobierno: todo esto se ha dexado en manos del enemigo.

„Es ya tiempo de que el gobierno británico adopte y siga un plan metódico con respecto á España. Hasta aqui parece que no ha habido ningun sistema; los recursos de la Inglaterra se han distribuido parcialmente por nuestros agentes para remediar las necesidades que iban ocurriendo, y á veces con tan mala aplicacion, que la causa de España no ha sacado ningun fruto. Yo he visto enviar á Cartagena 500 duros para pagar las tropas, y me consta que ni oficiales ni soldados, á excepcion del general y el estado mayor, han recibido un sueldo. Los instrumentos de cirugía enviados á Mina desde aqui, se han vendido á los franceses en Barcelona. Uno de nuestros agentes tenia á su disposicion 500 fusiles, los embarca á bordo de algunos transportes, y los envia á Cataluña, donde una gran parte estaba ya vendida: Lacy y Eroles se apoderan de ellos, los distribuyen á sus tropas, haciéndoles tirar los viejos, y venden de su cuenta los restantes que pueden.

„Lo que falta en España es un gobierno capaz, que sepa aprovechar los recursos del país, que aun son considerables, y emplear con acierto los que le suministra la Gran Bretaña. Sin esto, por mas que prodiguen una y otra su sangre y sus tesoros, el resultado será siempre el mismo: esta será una nueva edicion de la guerra de los *chouans* que degenerará en una guerra de guerrillas. Sobre todo reina un desorden espantoso en todos los ramos de la administracion. En el pueblo donde escribo esta no se habia pagado ya hacia tres años ni un sueldo de contribuciones al gobierno español; nosotros las hemos cobrado á la fuerza, y juntamente los caídos. En otros pueblos las han pagado dos y tres veces á diversas manos. He visto tambien regimientos que en el discurso de un año han recibido tres victoriosos; y al ejército del centro sacar 400 raciones, quando su fuerza efectiva apenas llegaba á 80 hombres. Hoy dia se deben á este ejército 11 meses de paga; y sé de oficiales que no pueden presentarse á las revistas por no tener calzado. Dice que es—

te ejército asciende á 27000 hombres, mas yo estoy plenamente persuadido que 10000 hombres de buenas tropas lo destruirian.

„ Los proyectos de los españoles manifiestan la mayor incoherencia; y aun no se han fijado en la forma de gobierno que quieren tener. La conducta de los generales de sus ejércitos y de los agentes que se envian á las provincias está por lo comun en oposicion con las leyes y disposiciones de las cortes de Cádiz. No se advierte tampoco aquella armonía é inteligencia que debiera haber entre los cuerpos de ejército españoles y el nuestro. Las partidas obran de por sí y á su voluntad, y sus gefes se ocupan exclusivamente en hacer su fortuna particular; y á pesar de las órdenes de su gobierno, y de haberse enviado generales desde Cádiz para reunir las y organizarlas en cuerpo, aun no se ha logrado someterlas á la obediencia militar, ni hacerlas obrar de concierto. El gobierno no goza de ninguna consideracion, y su poder es nulo quando quiere ejercerlo en contra de las ideas, intenciones y proyectos de las autoridades civiles y militares, que él mismo ha establecido: sus decretos ó no circulan ó se olvidan al momento: el clero y la nobleza estan muy descontentos de las leyes de las cortes que dicen relacion con ellos: en fin, esta máquina mal ordenada carece de unidad, sin la qual todo es anarquía (1).” (*Morning-chronicle.*)

IMPERIO FRANCES.

Paris 12 de marzo.

Concluye el extracto del discurso del señor conde Molé, orador del gobierno, al cuerpo legislativo.

„ La lei que os proponemos ordena la enagenacion de las tierras, edificios é ingenios de que estan los comunes en posesion actual; exceptuando de la venta el artículo 2.º los montes, dehesas, pastos, hornagueros y demas bienes que los vecinos disfrutan en comun, ó de que no se saca renta alguna ó alquiler; todos los edificios aplicados á algun servicio público, y los terrenos que contribuyen á la salubridad de los lugares, ó al recreo de sus moradores.

„ Se han exceptuado los montes y los pastos, porque enagenados hubiera sido trastornar toda la economia de la existencia de los comunes, chocar con los hábitos y bien estar de los vecinos. Por otra parte en un estado grande, y que ha llegado á un grado de civilizacion como el nuestro, deben los montes administrarse por reglas particulares, y tal vez conviene tambien que la propiedad de ellos no pase á muchas manos, ni se divida en pequeñas porciones. Los económicos mismos, que se han declarado mayores enemigos de las manos muertas, reconocieron que los montes debian formar el objeto de una excepcion, porque el derecho de propiedad consiste en la facultad de usar y de abusar, y es poco menos que violarlo el restringirlo, que-

siendo impedir el abuso por medio de reglamentos, quando seria aventurar nuestros recursos para calentarnos y para las construcciones navales y civiles no someter el uso de la propiedad de los montes á cierta vigilancia y reglas particulares.

„ Observareis con qué atencion se ha reservado todo aquello que puede contribuir á la utilidad ó al recreo de los comunes. Para interrumpir las diligencias de enagenacion de un inmueble semejante bastará una simple declaracion del comun, expresando que este es útil ó agradable á la masa de los vecinos, porque sin tales miramientos es necesario confesar que muchas veces se les privaria de sus placeres mas apetecidos.

„ Los bienes puestos en venta estan tasados en 370 millones, que se cedrán á la caja de amortizacion. Los comunes recibirán en inscripciones al 5 por 100 una renta proporcionada al producto líquido de los bienes cedidos. Las ventas se efectuarán en la forma ordinaria por medio de posturas sobre el precio formado de 20 veces la renta anual respecto á las tierras, y 15 veces la misma en quanto á las casas é ingenios; pagándose de contado una sexta parte del precio en que se haga el remate, otra sexta parte dentro de los tres meses siguientes á la adjudicacion, y los dos tercios restantes de año en año, contados desde el vencimiento del primer plazo; corriendo el interes de 5 por 100 desde el dia de la adjudicacion.

„ La caja de amortizacion pasará al tesoro las sumas aplicadas á los alcances de los años referidos.

„ Ultimamente, los acreedores que tuvieran hipotecas sobre algunos de estos bienes puestos en venta podrán trasladarlas á los demas bienes que les quedaren á los comunes, y á falta de ellos las rentas compradas por la caja de amortizacion á beneficio de los mismos se aplicarán especialmente á sus acreedores.

„ El total producto de las ventas se distribuirá del modo que sigue: 1.º Para la extincion de la renta de un millon destinado al pago de los alcances de 1809 y años anteriores cinco millones: 2.º para cubrir los deficit de 1811, 1812 y 1813 232.500 francos: todo lo qual deducido de 370 millones, producto presunto de las ventas, dexará todavia sin empleo 132.500 francos.

„ Este exceso se empleará por la caja de amortizacion en constituir al interes de 5 por 100 la suma necesaria para procurar á cada comun una renta arreglada á su antiguo beneficio, lo qual no aumentará cosa alguna las cargas del estado.

„ Acabais de ver, señores, que del producto de las ventas han de aplicarse cinco millones á la extincion de la renta de un millon destinado al desempeño de los alcances de 1809 y años anteriores, no obstante de que parece quedaron fenecidas estas cuentas por la lei de 1811; y como este punto presenta una contradiccion aparente, que pudiera chocar á los talentos mas despejados, quiero detenerme á ilustrarle con las explicaciones necesarias.

„ Con este motivo admiraremos esta inmensa y

(1) El estado de desorden en que se halla la insurreccion, de que parece se lamenta el autor de esta carta, y que es tan conocido en Londres como en Madrid, entra en los planes de los ingleses; quienes quieren debilitar y destruir este hermoso reino, para el caso de

que frustrada su primera idea, no reine la actual dinastia sino sobre ruinas y escombros. Este proyecto no es extraño en los enemigos de la Francia y de la España; pero lo que asombra es que coadyuven á él los mismos españoles.

respetable máquina, donde se guarda por medios tan sencillos un método constante. Todos los años el Soberano en sus consejos de administración fija los gastos y el crédito anual de cada ministerio y de cada servicio; y todos los meses determina por un decreto particular la suma que cada parte de servicio y cada artículo de cada servicio ha de expender en el discurso del mes. De este modo, mediante una hora de trabajo todos los meses, recorre el Soberano todos los gastos, y determina la suma que cada objeto de coste ha de consumir desde Roma hasta Hamburgo en los 30 días siguientes. El ministro del Tesoro, contralor general de los gastos, no admite los libramientos sino en tanto que cada ministro se ciñe exáctamente en los suyos al presupuesto del año, y al crédito mensual que tiene abierto.

„Bien percibís, señores, cuánto método y qué atenciones no requiere un sistema semejante. La experiencia ha demostrado que no podía aplicarse á mas de tres alcances de año á un mismo tiempo; y así quando está saldado uno, ó no presenta ya mas que expedientes contenciosos ó liquidaciones enredosas, se hace indispensable excluirlo de las cuentas corrientes del tesoro, y hacerlo salir del sistema general que se os acaba de exponer.

„El atraso que presentan los empleos de 1809 y años anteriores, que en el día se trata de liquidar, apenas forma un medio por 100 del coste total de estos empleos. Pues ahora pregunto yo, ¿qué particular hai, por mas arreglado que sea, cuyos negocios en el discurso de igual tiempo no pudiesen presentar un resultado semejante?

„Tal es, señores, el quadro que la Francia puede manifestar con confianza tanto á sus amigos como á sus enemigos.

„La igualdad de las cargas, la recta aplicacion de las rentas públicas, la publicidad de las cuentas que se rindan, son ya en este siglo ilustrado las primeras necesidades de las naciones; y fueron en otros tiempos el objeto de los mas ardientes deseos de nuestros antepasados. Las pruebas abundan en todos los legajos de nuestros estados generales; y aquellos parlamentos, que con razon fueron algunas veces acusados de excitar en la nacion solicitudes prematuras, ¿qué pedían en sus mas atrevidas representaciones sino la publicacion de las cuentas de las rentas del estado? Ya os acordareis del entusiasmo que causó en una época poco remota de la nuestra la primera cuenta de esta especie que se publicó en la Francia. Sin embargo, ¿quán incompleta no era, y aun podria decir informe, comparada con las que os presentamos ahora todos los años!

„Si cuentas tales como estas se hubiesen presentado antes y constantemente á los franceses, ¿qué confianza no les hubieran inspirado, y cuántas catástrofes quizás no hubieran precavido!

„Hablandoos en nombre del gobierno, podemos, señores, preguntaros, y preguntar á la Europa y á nuestros propios enemigos, si cuentas tan individuales y completas se han presentado jamas á pueblo alguno. Tenemos la dicha de poder observar que el pais en donde se manejan con mayor claridad los diversos ramos de administración es ne-

cesariamente aquel en que los que mandan son los mas fieles, y que esta misma claridad no menos prueba el buen estado de las rentas públicas, que la pureza de los sugetos que las administran. Si alguna cosa pudiera acrecentar el reconocimiento exemplar de los franceses hácia el restaurador de su monarquía, ¿no lo sería este orden admirable, esta severa economía, que alcanza hasta á los mas menudos artículos? Nada se esconde á su vigilancia; nada le parece tan pequeño que no la merezca, si de ello puede redundar algun bien. Vémoste, señores, como á Carlomagno, mandar que se vendan las yerbas inútiles de sus jardines, al tiempo que con la propia mano distribuía á sus pueblos las riquezas de las naciones vencidas.

„Quando vuestra reunion no tuviera mas objeto que el exámen de las cuentas que tenemos la satisfaccion de presentaros, sería inmensa su importancia. Un código inmortal, adoptado ya por toda Europa, nuestros tribunales aumentados y reformados afianzan la propiedad de los particulares y la administración recta de la justicia. Un congreso no pudiera ocuparse anualmente de estos grandes objetos sin viciar la ilusion que el tiempo mismo les da á las leyes, porque estas se respetan mucho mas quando se las estima inmutables, y se parecen á las necesidades físicas, que es preciso sujetarse á ellas, siendo inflexibles, y siempre las mismas. Mas no sucede así en quanto á las rentas públicas, que cada año pueden variar de manejo, y viciarse ó perderse la buena administración. Las necesidades de un estado varían como sus recursos; y por lo mismo es necesario que diputados de todos las partes del imperio vengan á lo menos cada tres años á esta capital para recibir al gobierno la cuenta de inversión de las rentas públicas; es conveniente que estos diputados puedan en seguida decir á los acredores del estado, á los pensionistas, que lo son tambien por sus servicios hechos á la patria, á los capitalistas de todas clases, á los propietarios, y en fin á todos los franceses, que ningun sacrificio inútil se les pide, que porcion ninguna de las rentas públicas dexa de tener una aplicacion justa y legítima.

„Ultimamente, señores, considerables son en verdad nuestras cargas; pero no tanto como lo eran las de la Holanda, y no llegan á una tercera parte de las que sufren los vasallos de la Inglaterra. Si vuelvo los ojos á las demas potencias de la Europa, las veo recurrir al pernicioso arbitrio del papel-monedá, cuyas contingencias y los funestos males que acarrea no necesitais vosotros que os los exponga. La Francia por lo menos se halla ya para siempre libre de él; y no me detendré en decir por temor de que ninguna persona que medite me contradiga, que el pueblo frances es en el día el pueblo de Europa que menos contribuciones paga.

„Si algun hombre del siglo de los Médicos ó del de Luis xiv se levantara ahora del sepulcro, y viera tantas maravillas, no os preguntaria ¿cuántos reinados gloriosos y siglos de paz han sido menester para producirlas? Pues vosotros, señores, le responderiais que han bastado 12 años de guerra continua y un hombre solo.”